

# LA CHARCA DE PEGALAJAR: UN PROYECTO DE DESARROLLO ECONÓMICO EN LA POSGUERRA (1943-1949)

*Juan Antonio López Cordero*

*Ana María Real Duro*

## **Resumen**

Terminada la Guerra Civil de 1936-1939, los años cuarenta fueron difíciles y crueles para gran parte de la población: racionamiento, comedores benéficos, mercado negro, aislamiento internacional,... que llevaron el hambre y la mortalidad catastrófica. Durante estos años, los esfuerzos estatales estuvieron destinados principalmente a la reconstrucción de las infraestructuras destruidas durante el conflicto civil a través de la Dirección General de Regiones Devastadas, cuya actividad recayó en los pueblos afectados por el frente bélico, que no fue el caso de Pegalajar. Sin embargo, en menor número, también se realizaron algunas obras de infraestructuras en otras poblaciones a través de la Obra Sindical de Colonización, como en Pegalajar con los trabajos de reforma de la Charca, incipiente apunte de un política de desarrollo agrícola que tendrá en los embalses de aguas su más clara expresión durante los planes de desarrollo provinciales de los años cincuenta y sesenta.

## **Summary**

The 1940's were difficult years for the Spanish people after the war: rationing, international isolation, black market...The governmental efforts were concentrated on rebuilding the infrastructures destroyed during the Civil War by means of the Dirección General de Regiones Devastadas whose efforts were directed towards the towns destroyed in the war front, but Pegalajar was not a case. However, some works in the infrastructures were carried out in some other towns by th Obra Sindical de Colonización. In Pegalajar, for instance, some works in the Charca were begun, incipient notes of a policy tending to give to dams a great importance in the provincial plans during the fifties and the sixties.

## 1. INTRODUCCIÓN

La Charca es un embalse que recoge las aguas del nacimiento de la Fuente de la Reja desde tiempos medievales. En un principio fue una simple presa con un muro de piedra de contención y unas compuertas que regulaban la salida del agua a través de una intrincada red de kilómetros de acequias. Éstas regaban las tierras de huerta y olivar situadas al Sur del núcleo urbano, distribuidas en bancales. Los caces superiores servían de límite Sur al núcleo urbano, delimitando así el crecimiento urbanístico de Pegalajar.

Este manantial nunca ha sido suficiente para fertilizar todas las tierras que se extienden en nivel decreciente hacia el río Guadalbullón. Por otra parte, siempre han sido muy numerosos los años de sequía, en los que el volumen aforado por dicha fuente disminuye de una forma considerable.

De ahí que la reforma de la Charca con la ampliación del volumen de agua embalsado y el control de pérdidas de agua por filtración, tanto en el embalse como en las acequias, fuese una prioridad para los regantes de la Huerta de Pegalajar, muy dividida en fértiles parcelas entre la mayor parte de los vecinos. Se esperaba de estas obras, proyectadas en los años cuarenta, un revulsivo económico para los vecinos en estos años de posguerra y de aguda crisis económica.

## 2. REFERENCIAS HISTÓRICAS A LA CHARCA Y LA HUERTA

Sobre el origen del estanque que embalsa las aguas de la Fuente de la Rreja para utilizarlas en el riego de las huertas del término no conocemos nada seguro. Es probable que se remonte a época musulmana. Las más antiguas noticias que tenemos las refiere la Crónica del Condestable Iranzo, datan de 1469 y 1470, en las que se hace referencia a la Fuente Vieja –nombre con el que se conoció la Fuente de la Rreja hasta el siglo XIX– y a las huertas de Pegalajar<sup>1</sup> en relación con hechos bélicos de frontera:

«... vieron que todas las huertas de Pegalajar estaban llenas de moros, y que tenían entrado el arraval, y lo quemavan».

«E como llegaron, luego les quitaron el agua, que venia de una fuente que estava cerca de la dicha villa, e asentaron dos reales sobrella, el uno encima de la Fuente Vieja, do estava el Comendador con la meytad de la gente, y el otro en el camino que viene de Jahén al dicho castillo, de frente a la puerta del arraval, en la qual estava Fernand Lucas, primo del dicho señor Condestable, con la otra gente».

También en el año 1465 hay referencias a los molinos de Pegalajar, situados en la Huerta, que utilizaban como fuerza motriz el agua de la Fuente de la Rreja. En los *Anales de Jaén* de Juan de Arquellada se dice que cuando el cerco de la ciudad de Jaén por parte del Maestre de Calatrava Pedro Girón, destruyeron los molinos de alrededor de la ciudad, por lo que el Condestable Miguel Lucas de Iranzo mandaba ir a moler a los molinos de La Guardia y Pegalajar<sup>2</sup>. Más adelan-

---

(1) *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)*. Edición y estudio por Juan de Mata Carriazo. Madrid, 1940, pp. 390 y 455-457.

(2) Arquellada, Juan. *Anales de Jaén*. Estudio, edición y notas: Manuel González Jiménez. Universidad de Granada. Granada, 1996, p. 44-46.

te, Juan de Arquellada relata la entrada de los moros en el arrabal de Pegalajar en 1470, tras horadar el adarve Pegalajar «*en par del molino*»<sup>3</sup>.

En el siglo XVI las referencias a la Huerta, sus acequias y ordenanzas aparecen en los documentos relacionados con la independencia jurídica de Pegalajar respecto a la ciudad de Jaén:

«... *antes que los dichos oficiales de concejo que agora son tomasen sus oficios en poder de los otros oficiales que fueron quitados estaban muy bien guardadas las heredades e las acequias por donde se regaban enteras e sanas e agora no están tan bien guardadas, antes andan ganados por ellas y este testigo así lo a visto algunas vezes e las acequias por donde se riegan están caídas e ciegas e aportilladas por munchas partes e la causa desto es entrar ganados por ellas e que no sabe este testigo a cuya causa se haze esto más que le parece que si la justicia tuviese diligenca e prendase y ejecutase conforme a las hordenanças e como son obligados que no se haría lo que se haze y esto es cosa pública e notoria en la villa*»<sup>4</sup>.

En el siglo XVII, también aparecen referencias a las aguas de la Fuente de la Reja y la Huerta en la bibliografía de la época. Así Francisco Rus Puerta, dice en 1646 en su Corografía:

«*Tiene (Pegalajar) una fuente de donde nace un muy grande golpe de aguas muy buenas, limpias y frías, con que se riegan muchas huertas y cantidad de tierra*»<sup>5</sup>.

Más adelante, en 1752 (Catastro del Marqués de la Ensenada), se hace alusión a la gran importancia que para la agricultura local tenían los riegos de la Fuente Vieja y el Río «Guargollón» (Guadabullón), con los que se abastecían olivos, viñas, frutales, maíces, hortalizas,... Encontramos por primera vez escrito el nombre de «*la Balsa*», en alusión al estanque que embalsa las aguas de la Fuente Vieja, en cuyas proximidades había plantados algunos morales, propiedad de la Cofradía de la Virgen de las Nieves<sup>6</sup>.

---

(3) Arquellada, Juan. *Anales...*, pp. 99-100.

En este lugar, conocido como el Puente de la Aceña, aún se encuentra, aunque derruido, un molino harinero de rodezno, cuya acequia de entrada de agua está excavada en la misma roca, así como los dos cubos de que consta. Ha estado en funcionamiento hasta hace algunas décadas.

(4) López Cordero, Juan Antonio. *La venta de lugares del término de Jaén en el siglo XVI: el caso de Pegalajar*. UNED. Jaén, 1997, p. 38.

(5) Rus Puerta, Francisco. *Corografía Antigua y Moderna del Reino y Obispado de Jaén*. Edición, estudio preliminar, revisión e índices: José Latorre García, Jesús Cañones Cañones y Juan A. López Cordero. UNED/Real Sociedad Económica de Amigos del País. Jaén, 1998, p. 26.

(6) Archivo Histórico Provincial. Catastro del Marqués de la Ensenada. Vol. 7872. Año 1752.

También Tomás López, en 1781, recoge la relación del estanque de la Charca con la Huerta de Pegalajar, dice así:

«... una villa llamada Pegalajar... en cuyo lugar hay viñas y olivares, muchos huertos... Está este lugar en la forma de unas alforjas, con un castillo de por medio y en la altura de un cerro pelado, en cuya villa o lugar hay una laguna y nacimiento con la que riegan los huertos y olivas, muelen los molinos de pan y se surten para lavar y beber»<sup>7</sup>.

La documentación más antigua referente a la Charca o Balsa —nombre con el que se le denominaba en el pasado— en el Archivo Municipal de Pegalajar sólo data de la segunda mitad del siglo XVIII, debido al expolio documental que ha sufrido este archivo. A través de esta documentación constatamos cómo tradicionalmente existían unas normas para el uso y distribución del agua de la Fuente de la Reja, conocidas como «*repartimientos de presa*». En 1828 se vio la necesidad de «*arreglar el repartimiento de aguas*» de dicha fuente, de modo que fuese permanente y «*evitar las disputas de los interesados al riego*». Para ello se acordó elaborar un cuaderno que lo reglamentase, manteniendo «*el orden de primacía que hay de costumbre*».

Estos repartimientos datan de «*tiempo inmemorial*» y posiblemente estén relacionados con las ordenanzas de la Huerta del siglo XVI, que no han llegado hasta nosotros. En 1828 son 768 las heredades comprendidas en la Huerta, cuyo turno de agua era meticulosamente reglamentado en este cuaderno. Esto se complementa con siete puntos en él son recogidos.

En 1860 se elaboró un nuevo reglamento, el cual mantenía la esencia del anterior, hechas algunas modificaciones. Junto a éste se hizo un censo de propietarios para el reparto de aguas. Con el tiempo, este reglamento también quedó desfasado, con lo que hubo de realizarse otro nuevo en 1923<sup>8</sup>.

En el siglo XIX, casi todos los diccionarios geográficos que se editan recogen, al hablar de Pegalajar, la importancia del embalse, como el impreso por José Torner, que dice así:

“A poca distancia de la villa brota un manantial muy abundante, cuyas aguas forman un estanque y sirven para regar los olivares y las huertas.”<sup>9</sup>

(7) Sánchez Batalla Martínez, Carlos. «Aportación de los sacerdotes para el levantamiento del mapa del reino de Jaén de Tomás López en 1787». *Sumuntán: Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*, nº 6. CISMA. Carchelejo, 1996, p.112.

(8) Archivo Municipal de Pegalajar. Legajo nº 1. Documentación sobre la Charca. Siglos XVIII a XIX. Este legajo contiene diferentes expedientes de limpieza de la Charca o Balsa, además de sus reglamentos de riego.

(9) *Diccionario geográfico universal, dedicado a la reina nuestra señora (Q.D.G.), redactado de los más recientes y acreditados diccionarios de Europa, particularmente españoles, franceses,*

Sobre 1842, también el Diccionario de Madoz recoge la importancia para la economía de la población de la Fuente de la Reja y la Charca:

*«A corta distancia de la villa hay un nacimiento de agua muy considerable, el cual forma un estanque con el que se proporciona algún riego y se mueven varios molinos».*

### 3. LA REFORMA DE 1903.

La primera representación gráfica de la Charca la encontramos en un proyecto de un molino harinero de 1859<sup>10</sup>. En él se recoge la imagen de laguna que históricamente tuvo hasta la reforma de 1903, junto con la alameda que la rodeaba. La continua erosión de la Serrezuela, cuyas escorrentías llegaban a la Charca, provocaba sedimentación y con el tiempo la consiguiente disminución del volumen de almacenaje, por lo que su limpieza se hacía necesaria. Otro problema era el mal estado de la muralla, causa de filtraciones y abundante pérdida de agua, de lo que se quejaban los propietarios de las parcelas de huerta y molinos de harina y aceite. Éstas eran las principales razones que se aducían para las periódicas limpiezas de la Balsa, también en el proyecto de reforma de 1903; se incluía además *«por bien de la salud pública»*, pues debido al estancamiento de las aguas se daban casos de paludismo.

La reforma del estanque en 1903 consistió en el amurallamiento de todo su contorno hasta el nivel de la tierra de la Alameda en una extensión semejante a la actual. Obra que se concedió por subasta a Rodrigo Cordero Ruiz por 8.159 pts.

Las condiciones fueron las siguientes:

*«1. Se hará una muralla de tres metros de altura por la parte que no existe ninguna y en la que hay se le subirá un metro. teniendo toda ella un metro de ancha.*

*2. Dicha obra será la parte que da al agua de piedra, mezcla y las juntas hechas con cemento romano; en la parte exterior se podrá utilizar tosca y el centro, hasta completar el metro de anchura, con piedra y mezcla de cal y arena.*

*3. La muralla, desde el Oeste al Norte, tendrá 50 centímetros de desnivel hacia arriba.*

*4. La limpieza será desde el Oeste. donde se encuentra el canal grande, al piso del que hay firme.*

(...)

---

*ingleses y alemanes, por una Sociedad de Literatos.* Barcelona, Imp. De José Torner 1829-1832 (Pegalajar, tomo VII, p. 274-275).

(10) Archivo Municipal de Pegalajar. L. 1. Proyecto de un molino harinero, 1859.

7. Poner una compuerta de hierro 80 por 50 en donde existe el caño grande (...))»<sup>11</sup>

#### 4. LAS OBRAS DE REFORMA DE LA CHARCA DE 1943-1949.

##### 4.1. ANTECEDENTES

Aunque mejorado el embalse de la Charca tras la reforma de 1903 por la construcción de la muralla en todo su perímetro, continuaba el grave problema de las filtraciones, tanto por el muro como por el suelo, a lo que había de añadir el problema higiénico que suponía el arrojado de toda clase de inmundicias por parte de la población. La Charca era una especie de basurero, con el consiguiente peligro de contaminación de la Fuente, desde donde se extraía y partía una cañería a los pilares de agua de consumo público de la Laguna y Santa María. En 1931, el Subdelegado de Sanidad avisaba de este peligro:

*«cuando el embalse se llena queda al mismo nivel que las aguas del manantial (...), en los días de aire el pequeño oleaje que produce puede mezclar los embalses con el de la Fuente, constituyendo un peligro (...) por arrojar en dicha Charca cadáveres de animales en completo estado de putrefacción».*

Para evitar la contaminación consideraba de urgente necesidad la limpieza de la misma, trasladando los fangos a una distancia superior a 500 metros de la población, y también que era conveniente y necesario su pavimentación, permitiendo así las periódicas limpiezas y evitar la mezcla de las contaminadas aguas del embalse con las de la Fuente de la Reja, que abastecía de agua potable a la población.

Durante el período de la Segunda República, el tema de la reforma de la Charca va a ser una de las principales preocupaciones del Ayuntamiento, pero el importante presupuesto que suponía esta obra estaba lejos de su esfuerzo y del de la Sociedad de Agricultores. Ambos, en 1932, solicitaron al ministerio de Obras Públicas el dinero necesario para la reforma del embalse, basándose principalmente en las consideraciones sanitarias; lo que no se consiguió.

Pese a ello, no cejó el interés municipal en la reforma y en 1935 se nombró una comisión de representantes de la Comunidad de Regantes, la Junta de Labradores y el Ayuntamiento para ir a Madrid y solicitar del Consejo de Economía Nacional las 75.000 pts. que necesitaban para estas reformas. Más adelante, ese

(11) Archivo Municipal de Pegalajar. Legajo nº 1. Expedientes para la limpieza y amurallado de la Balsa. 1903.

mismo año, el Ayuntamiento solicitó a la Junta Nacional Contra el Paro Obrero 200.000 pts. para el arreglo de la Fuente de la Reja, embalse para sus aguas y limpieza de las acequias<sup>12</sup>; pero el inicio de la Guerra Civil paralizó estas actuaciones.

#### 4.2. EL PROYECTO DE REFORMA DE 1943

El proyecto de reforma de la Charca –cuyos primeros pasos por parte del Ayuntamiento se dieron durante la II República, paralizándose el tema durante la Guerra Civil– volvió a retomarse a los pocos años de acabar el conflicto. En abril de 1943, los usuarios de las aguas de la Fuente de la Reja de Pegalajar –en esta época también conocida como El Nacimiento–, a través del Delegado Sindical local, hicieron llegar un escrito a la Obra Sindical de Colonización para la ejecución de obras de *«reparación y mejoras en el embalse y acequias que recoge y conducen aquellas aguas»*.

A su vez, la Jefatura Provincial de la Obra se dirigió a la Jefatura Nacional remitiéndole la documentación con un informe favorable que se basaba en las mismas razones que en el pasado:

*«el mal estado del embalse denominado La Charca, y de las acequias que daban lugar a una pérdida de agua considerable y eran un peligro para la salud pública por estar dicho embalse ubicado en el interior de la población»*.

A lo que se añadía el carácter social del proyecto por ser 497 los propietarios beneficiados en una extensión de huerta de 163 hectáreas más otra mucha mayor de olivos.

En el mes de mayo de 1943 la Jefatura Nacional autorizó dicho proyecto, cuya redacción fue encargada al Ingeniero Agrónomo Wistremundo de Loma y al Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Manuel Tercero. Por el mes de Septiembre ya habían iniciado el proyecto, con la división del mismo en dos partes, la primera correspondiente a las obras de reparación necesarias en el embalse, y en segundo lugar la redacción del proyecto de mejora y nuevo trazado de las acequias. Este último no llegaría a realizarse.

En la memoria del primer proyecto,<sup>13</sup> se justifica la importancia de la obra, además de por su interés socioeconómico, por su valor histórico:

(12) Archivo Municipal de Pegalajar. Libro de actas, 26-agosto-1931, fol. 47; 10-julio-1935, fol. 37; y 15-agosto-1935, fol. 37.

(13) Proyecto de reparación de La Charca, para regulación de riegos de Pegalajar (Jaén), 16-noviembre-1943 (En Archivo de la Diputación Provincial de Jaén. L. 4760/156).

«Desde hace muchísimos años, casi desde tiempo inmemorial se vienen aprovechando las aguas del manantial 'El Nacimiento' de Pegalajar para el riego de una extensa zona de terreno de primera calidad dedicado al cultivo de legumbres, hortalizas y aun al de cereales y olivar, almacenando para ello las aguas del manantial indicado que afloran en el interior del pueblo junto a la travesía por éste del camino vecinal 'De Mancha Real a la C<sup>a</sup> de Bailén a Málaga por Pegalajar' en un diminuto embalse o una gran alberca construida en las proximidades de aquél al otro lado del vecinal indicado».

En esta memoria también se hace una descripción del volumen de agua que almacenaba el embalse antes de la reforma, ascendiente a unos 2.000 metros cúbicos, que regaban «de un modo intermitente y poco eficaz» 400 hectáreas de huerta y 1.500 hectáreas de olivar. Se consideraba que de aprovechar convenientemente el caudal disponible, evitando las pérdidas por filtraciones y aumentando la capacidad del embalse, su cabida ascendería a unos 12.000 metros cúbicos diarios, con lo que podía ampliarse el riego a una superficie superior a tres veces la actual.

Con la reforma la superficie anteriormente descrita podía ser regada de manera eficaz, pues gran parte del terreno regable estaba dedicado al cultivo de olivar, con riegos eventuales que aprovechaban el sobrante de las aguas no utilizadas por las huertas, sobre todo en determinadas épocas del año, por lo que como mucho solamente se regaban una o dos veces al año, especialmente en invierno y excepcionalmente en primavera y finales de otoño. Esta reforma, pues, no suponía una ampliación de nuevos terrenos de regadío, sino un riego más eficiente.

Continúa la Memoria describiendo los cultivos principales de la Huerta, como el maíz, patatas y hortalizas para consumo local. También la distribución de la propiedad: 497 propietarios con más de mil doscientas parcelas, muchas cedidas en arrendamiento, y la solución definitiva de sus necesidades con la reforma. Se aconsejaba, una vez acabada la obra, modificar el actual cultivo, dedicando parte de la superficie regable a la obtención de forrajes «con que sostener un peso vivo por hectáreas mucho mayor que el actual» y utilizar el estiércol producido en el abonado y mejora del terreno y evitar su empobrecimiento.

Las obras de reforma consistían, primeramente, en la extracción de los fangos sedimentados durante años en la Charca, en la impermeabilización del fondo y paredes, saneando las numerosas filtraciones; el recalce y recrecido de los muros de contorno, que por un lado favoreciesen la estabilidad de éstos y por otro evitasen el que las aguas sucias y los arrastres que producía la lluvia entrasen en

ella;<sup>14</sup> y por último la rectificación de las acequias y revestido de las mismas, punto que se consideraba «*esencial e indispensable para completar la necesaria regulación de los riegos*».<sup>15</sup>

#### 4.2.1. OBRAS DE LIMPIEZA

Antes de la reforma, la capacidad del embalse, que por su superficie podía ascender a unos 10.000 metros cúbicos, se había ido cegando por la sedimentación de fangos y tierras que arrastraba el agua de lluvia de la deforestada Serrezuela hasta alcanzar en aquel tiempo sólo unos 2.000 metros cúbicos. Las obras debían comenzar con la limpieza de los sedimentos y la excavación en el recinto para dejarlo con mayor capacidad de envase, con el fin de que el nivel de aguas pudiese recuperarse en las 16 horas que permanecía cerrada la salida hacia los caces de riego. Se podía contar con un caudal de 141 litros por segundo, el caudal total del agua de la fuente, ya que estaba proyectado abastecer de agua potable a la población desde otra fuente, situada a un nivel más alto del núcleo urbano y así no tener que consumir energía en elevarla desde la Fuente de la Reja.

La cota del embalse estaba en los 698,05, y se hacía necesario darle una inclinación de 0,005 con el fin de facilitar la limpieza de los fangos de sedimentación, por lo que era necesario excavar el fondo. Se establecía así un cota de entrada en agua en el embalse de 697,37 m. y una salida en el extremo opuesto de 696,58 metros. Con este proyecto la capacidad de embalse ascendía a 8.132,555 metros cúbicos. En realidad la excavación sería mayor en cuanto estaba proyectado un encachado de hormigón en el fondo de 20 centímetros de espesor para evitar filtraciones. El volumen a excavar ascendía a 6.421,057 metros cúbicos.

El material extraído de la excavación debía de ser retirado de las inmediaciones de la población por bien de la salud pública, como mínimo a una distancia de 400 metros, y se aconsejaba utilizarlo como abono orgánico.

#### 4.2.2. OBRAS DE REFUERZO E IMPERMEABILIZACIÓN

Los muros que rodeaban la Charca eran de mampostería con mortero de cal. Aunque de deficiente conservación, tenían la resistencia necesaria. Sin embargo, al excavar el fondo para obtener mayor capacidad de embalse, los muros quedaban colgados o con escasos cimientos, por lo que se proyectó un recalce de los

---

(14) Aunque este punto fue realizado, tuvieron que abrirse posteriormente unos orificios para drenar el agua de la lluvia que se almacenaba formando una laguna en las inmediaciones de la Charca.

(15) Este punto, que formaba la segunda parte del proyecto, no llegó a realizarse.

mismos entre 20 y 60 cm. de profundidad y de un metro de anchura, utilizando mampostería ordinaria y mortero hidráulico de cemento.

Además se proyectó levantar un petril corrido de 50 cm. de altura y 50 cm. de espesor por todo el perímetro del muro para evitar que los arrastres de aguas depositasen tierra en el vaso, utilidad que no fue factible, aunque sí se realizó la obra.

Para la impermeabilización del vaso del embalse se proyectó una solera o fondo impermeable, formada por una capa de hormigón hidráulico de 200 kilogramos de cemento con un espesor de 20 cm., apoyada sobre otra de 10 cm. de espesor de piedra machacada, más un enfoscado con mortero de 300 kg. de cemento y 2 cm. de espesor, y un enlucido con mortero de igual dosificación en los muros del contorno.

La piedra a utilizar en la obra, tanto para la mampostería como para la confección de los hormigones del firme del embalse sería extraída de las canteras del cerro del Nacimiento, traída con caballerías desde una distancia media de 750 metros. Las arenas empleadas en la confección de morteros y hormigones procederían de las sedimentadas en el río Guadalbullón, a unos 7 km. de distancia; mientras que el cemento vendría de los almacenes de Jaén, a 22 km. de distancia.

#### 4.2.3. PRESUPUESTO

El presupuesto se dividió en tres capítulos, siendo el más costoso el de la impermeabilización del embalse.

##### PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN MATERIAL:

- Excavación y limpieza del vaso del embalse	99.333,75
- Refuerzo de los muros de contorno, recalce de cimientos y petril de coronación	32.226,07
- Impermeabilización	243.621,63
	Total: 375.181,45 pts.

##### PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN POR ADMINISTRACIÓN:

386.436,89 pts.

##### PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN DE CONTRATA: 431.458,66 pts.

El plazo de ejecución de las obras se estimaba en seis meses, a realizar en otoño e invierno, con el fin de estar listo el embalse para los riegos de primavera<sup>16</sup>.

(16) Archivo de la Diputación Provincial de Jaén. Legajo 4766/156.

#### 4.3. EL DESARROLLO DE LAS OBRAS: 1944-1947

Finalmente las obras se realizaron por administración. Fueron iniciadas en septiembre de 1944<sup>17</sup>. En este año, a través de la Junta Interministerial de Obras para mitigar el Paro, dependiente del ministerio de Trabajo, se concedió al Ayuntamiento una subvención de 54.061 pts. con 66 ctmos. con destino a dichas obras<sup>18</sup>, a lo que hay que añadir, también en este mismo año, un anticipo de 120.808 pts. con 40 ctmos. que concedió la Diputación Provincial<sup>19</sup>, con los que las obras pudieron iniciarse.

No obstante, el plazo de ejecución estipulado en un principio en seis meses se dilató por años, pues no fue hasta 1949 cuando fueron en su totalidad concluidas. En ello influyó la agudización de los graves problemas económicos y sociales con la pertinaz sequía y el aislamiento internacional; especialmente en 1946, cuando la situación de hambre se hizo general, lo que se tradujo en una elevada mortandad en la clase obrera. En este año el Ayuntamiento solicitó de la Junta Interministerial de Paro las 100.000 pts. que había concedido para las obras de reforma de la Charca, con el fin de dar trabajo a la clase obrera.<sup>20</sup>

El proyecto fue en parte reformado y el presupuesto modificado, aprobándose en 1947 la reforma del mismo en la forma siguiente:

- Excavación	56.525,06
- Refuerzo de los muros	140.169,09
- Obras de impermeabilización	223.948,28
- Obras accesorias	6.980,42

(17) El periódico Jaén del 14-Setiembre-1944 recoge la inauguración de las obras:

*«Ha realizado una visita a Pegalajar el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Villalobos, acompañado del Vicesecretario de Ordenación Social, camarada Lucini y del secretario particular del Gobernador camarada Álvarez... fueron inauguradas las obras que han de llevarse a cabo para el mejoramiento y mejor aprovechamiento de las aguas de la gran charca existente, que sirve para el riego de las huertas y tierras de labor de todo el término».*

El interés de los vecinos de Pegalajar en la ejecución de las obras y la tardanza en abordar el proyecto quedó reflejado en una anécdota que ocurrió el día del Corpus de 1944. Ante las continuas preguntas sobre el inicio de las obras por parte de los vecinos -afectados en gran parte por el paro- las autoridades municipales contestaban: *«El lunes que viene empiezan las obras»*. Y como éstas no comenzaban, aquel año algunos vecinos utilizaron uno de los tradicionales altares del Corpus que se levantaban en la localidad, en los que solían colocarse unas figuras de paja llamadas *«mondinguillos»*, para denunciar humorísticamente este hecho. Erigieron dos figuras que representaban a dos ancianos de diferente sexo. Al varón se le añadió una estaca en actitud amenazante hacia la mujer, en la que se leía: *«El lunes me lío con ella»*. Era la única forma de protesta, no exenta de riesgo, que podía realizarse en esta época.

(18) Archivo Municipal de Pegalajar. 30-noviembre-1944, fols. 160-161.

(19) Archivo Municipal de Pegalajar. 2-noviembre-1944, fols.163-164.

(20) Archivo Municipal de Pegalajar. Lib. act. 15-abril-1946, fol.38.

Total de ejecución material:	427.622,85
Total de ejecución por Administración:	440.451,54

En la memoria del «*Proyecto reformado para la liquidación de las obras de reparación de La Charca, para regulación de riegos de Pegalajar*», redactada en 1947, se justifica la demora de las obras a la falta de medios económicos suficientes y a la dificultad de obtención del cemento necesario –aún en 1947 faltaba por ejecutar la tercera parte de la solera de hormigón–. También se habían tenido que realizar los muros del perímetro en su totalidad, pues los primitivos «*consistían en un chapado de piedra en seco, de las paredes del recinto de embalse, sin cimentación alguna*».

Durante el período transcurrido se extrajeron 6.343,092 metros cúbicos de fangos; se ensanchó un poco el embalse con el fin de rectificar las alineaciones de los muros y la excavación ascendió a 634,500 metros cúbicos; para la construcción de los muros el volumen de excavaciones fue de 1.852,088 metros cúbicos y el enfoscado de 952,34 metros cuadrados, muy superior al previsto. Además de tener que realizar un relleno de 488,117 metros cúbicos de tierras apisonadas detrás de los muros del contorno, lo que no estaba presupuestado.

La solera de la Charca se realizó con las características señaladas y una extensión de 7.728,23 metros cuadrados, incluidos los 76,59 metros cuadrados del cimientado del muro. También se construyó, no estando previsto, un caño de 0,80 metros de luz para la unión del manantial con la Charca, con hormigón hidráulico de 300 kg. de cemento y una longitud de 39,00 metros; así como unas casetas donde se alojaban las compuertas de cierre de las tomas de agua.

Aún quedaban en septiembre de 1847 obras pendientes de ejecución, cuyo presupuesto ascendía a 111.974,14 pts. para ejecución material y 115.333,36 pts. por Administración; por lo que el presupuesto total una vez acabadas las obras ascendería a 555.784,90 pts.<sup>21</sup>

No fue hasta 1949, tras cinco años desde su inicio, cuando terminaron definitivamente las obras, que coincidieron con la construcción del cercano lavadero público, que aprovechaba como cauce las aguas de la Charca. Las gestiones de este lavadero, que también se venían arrastrando desde décadas anteriores, se aceleraron a partir de 1945. El Ayuntamiento acordó que con la corta de los árboles existentes en los márgenes de la Charca, dado su mal estado de conservación, y el importe de la madera resultante se destinase a la construcción de dicho lavadero, de acuerdo con el proyecto que tenía el Ayuntamiento; lo que no era suficiente, por lo que el resto se solicitó a la Junta Interministerial del Paro<sup>22</sup>.

(21) Archivo de la Diputación Provincial de Jaén. L. 4766/157.

(22) Archivo Municipal de Pegalajar. Libro de actas 31-diciembre-1945, f. 30; y 15-abril-1946, f. 38.

## 5. CONCLUSIONES

La Charca de Pegalajar secularmente ha sido un embalse de aguas fundamental para la economía de la población por la superficie de huerta y olivar que regaba. Así lo recogen numerosos testimonios documentales, los históricos reglamentos de riego, además de la fuente, estanque, bancales, molinos y red de caces, acequias e hijuelas que forman parte de la cultura tradicional de Pegalajar. Las obras de reforma de la Charca de 1943-1949 supusieron, por un lado, un mayor aprovechamiento del riego en cuanto a pérdida de filtraciones y mayor envase del estanque, por otro una alteración de la tradicional fisonomía del lugar. No llegó a realizarse la segunda fase de las obras consistente en la impermeabilización de la red de acequias, y los problemas de pérdidas por filtración en ellas continuaron. Por lo demás, la reforma de los alrededores de la Charca, con el acondicionamiento de la alameda limítrofe y la desaparición del ejido que unía las huertas a la Charca, transformó el último resto del entorno rural que envolvía la Charca y se potenció éste como lugar de ocio y recreo para la población.

La Charca aun hoy día mantiene la fisonomía de esta última reforma, la cual levantó en la población expectativas de desarrollo y progreso, gracias al importante volumen de aforo de la Fuente de la Reja. Aunque por esta época, 1946, el Ayuntamiento de Pegalajar ya manifestaba su preocupación por los trabajos que se estaban realizando en Mancha Real en busca de aguas, «*que podían poner en peligro y disminuir el caudal del manantial de la Charca*»<sup>23</sup>, premonición que se hizo realidad décadas después.

---

(23) Archivo Municipal de Pegalajar. Libro de actas, 6-junio-1946, fol.44.

## APÉNDICE: Desglose del presupuesto de obras modificado en 1947

**EXCAVACIÓN**

<b>CONCEPTO</b>	<b>M3</b>	<b>PTAS</b>	<b>TOTALES</b>
Vaso de embalse, incluido su extracción y transporte	6.343.092	7,99	50.681,31
Embalse del vaso incluido su extracción y transporte	634,500	9,21	5.843,75

**SUMA 56.525,06****REFUERZO DE LOS MUROS**

<b>CONCEPTO</b>	<b>M3/M2</b>	<b>PTAS</b>	<b>TOTALES</b>
Excavación para emplazamiento y cimientos de los muros	1.852,088 m3	9,21	17.057,73
Mampostería hidráulica en muros de contornos	1.253,313 m3	79,35	99.450,39
Enfoscado en muros de contorno	952,34 m2	10,42	9.923,38
Relleno de tierras, detrás de los muros de contorno	448,117 m3	2,39	1.166,60
Mampostería hidráulica en pretil de coronación de los muros de contorno	79,968 m3	79,35	6.345,46
Enfoscado en pretil de coronación de los muros de contorno	597,46 m2	10,42	6.225,53

**SUMA 140.169,09**

**OBRAS DE IMPERMEABILIZACIÓN**

CONCEPTO	M3/M2	PTAS	TOTALES
Excavación para emplazamiento de la solera del fondo del vaso	1.512,328 m3	9,21	13.928,54
Piedra machacada en capa de 10 cms. de espesor para la solera	510,109 m3	17,63	8.993,22
Hormigón hidráulico n. 1 de 200 kgs. de Cemento en capa de 20 cms. de espesor para la solera	1.008,219 m3	146,14	147.341,12
Enfoscado de la solera	5.152,15 m2	42	53.685,40

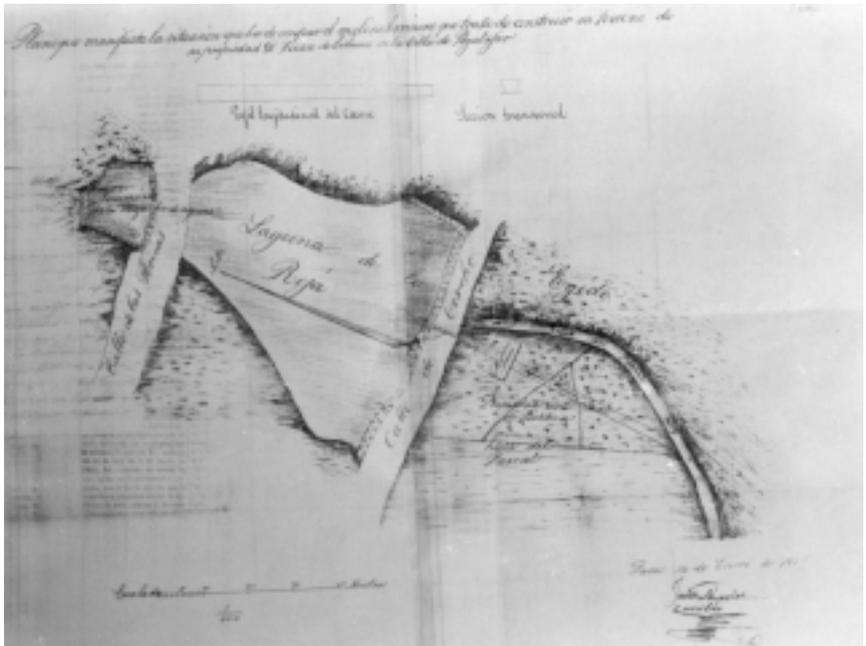
**SUMA 223.948,28****OBRAS ACCESORIAS**

CONCEPTO	M3/M2	PTAS	TOTALES
Excavaciones para emplazamiento del caño de 0,80 m. de luz, de unión manantial embalse	66,066 m3	9,21	608,47
Hormigón hidráulico n. 2 de 300 kgs de cemento del caño de 0,80 m. de luz de unión manantial-embalse	21,021 m3	196,46	4.129,79
Relleno de tierra del caño de 0,80 m. de luz de unión manantial-embalse	45,045 m3	2,39	107,66
Hormigón hidráulico n. 1 de 200 kgs de cemento en las casetas para las compuertas	0,401 m3	146,14	58,60
Fábrica de ladrillo en las casetas para las compuertas	4,702 m3	274,08	1.288,72
Enfoscado en las casetas para las compuertas	31,75 m2	42	330,84
Puerta de madera en las casetas para las compuertas	1,87 m2	244,03	456,34

**SUMA 6.980,42****TOTAL 427.622,85**



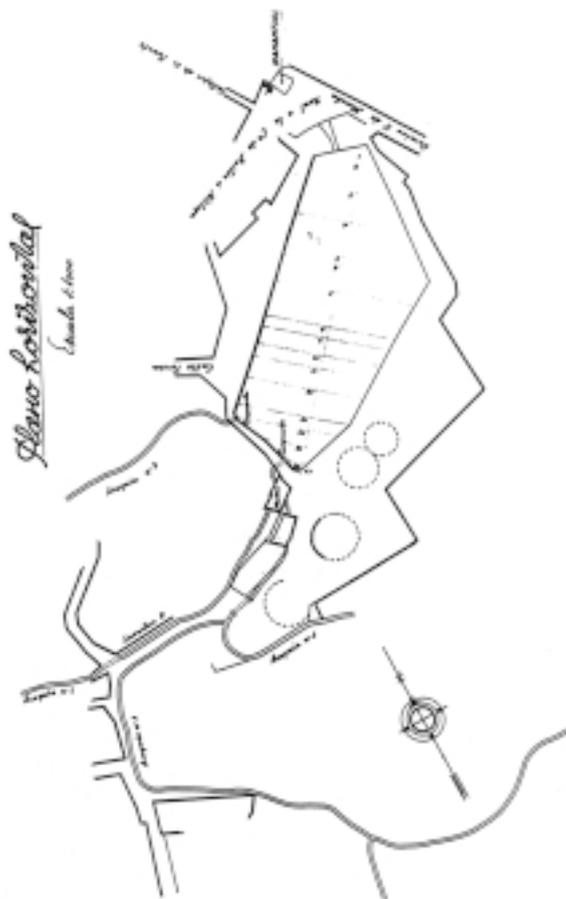
*La Charca tras la reforma. Década de 1950.*



*Croquis de la Charca de Pegalajar en 1860.*



*La Charca antes de la última reforma.*




  
 Proyecto de  
**REEDIFICACIÓN**  
 DE  
*La Charca*  
 de  
*San Agustín*  
 de  
 Leguizamo. Jaén  
 INGENIEROS AUTORES  
 +  
 DOCTOR  
 de Ciencias Exactas  
 y Naturales  
 de la Universidad de Granada  
 1955